

## Homenaje a Pura Fernández y a todas las mujeres de Bellvitge en el cincuenta aniversario del barrio

*Nelly Peydró Llaneza*  
Gestora cultural

Si insisten en que expliquen porque le\*  
amaba, siento que solo puedo contestar:  
"porque era él\*, porque era yo"  
(\* Su gran amigo La Boetie)  
Montaigne, *Ensayos*

Se está acabando este año 2015 en que múltiples actividades nos han recordado los cincuenta años que cumple nuestro barrio.

Presiento que ahora es un buen momento para evocar a una mujer, Pura Fernández, que, a mi parecer, fue símbolo de todas las mujeres que llegaron aquí en los albores del barrio.

Eran venidas de otras tierras de España, estaban poco familiarizadas con los pupitres escolares pero sí con las dificultades económicas. Se dedicaban a sus familias y estaban esperanzadas con el futuro, ilusionadas con sus pisos nuevos y no dispuestas a aceptar las precariedades del barrio que quería imponer la inmobiliaria.

Pura tenía el convencimiento que sus problemas al ser los de todas se tenían que intentar resolver de forma colectiva.

No sabía escribir apenas pero lo que sí sabía es que su marido había sido detenido y torturado por la Brigada político-social por intentar que los trabajadores de su empresa, La España Industrial, por cierto propiedad del entonces alcalde de nuestra ciudad, Matías d'España Muntadas, no aceptaran calladamente lo que les querían imponer.

Sabía que no había que esperar a que los trabajadores de las grandes empresas donde estaban sus maridos salieran de sus asambleas para sacarles las castañas del fuego. Intuía que había que seguir el mismo camino que ellos, pero esta vez en el barrio, con todas las vecinas que compartían los mismos problemas: "Vecina, únete, el problema es de todas".

Delante de su casa había un paso de peatones mal planteado, donde había habido varios accidentes y que la preocupaba. Hablando con unas y con otras se organizó la primera manifestación de Bellvitge, que yo recuerde. Con ella, se consiguió que el Ayuntamiento pusiera un semáforo. Fue la primera victoria del movimiento vecinal organizado.

Más tarde, dos preocupaciones suyas, que como no eran solo suyas, sino de muchas mujeres del barrio, se transformaron en movilizaciones: "¿Dónde llevo a mi hijo Felipe a la escuela? ¿Dónde compro para poner el plato a la mesa cada día? Los pocos comercios que hay en el barrio se aprovechan de la situación y nos cobran lo que quieren... Esto se resolvería si aquí hubiera mercado; La inmobiliaria, llena de cinismo nos dice que ésta es una zona residencial y que por lo tanto no pueden venir camiones para abastecer un mercado... No nos queda más remedio que salir de nuevo a la calle y pedirle al Ayuntamiento lo que no tenemos y que además es de su incumbencia: sitio para que nuestros hijos puedan estudiar en el barrio, un sitio donde comprar sin que nos saquen los ojos de la cara..." Se consiguió que se construyeran tres escuelas y un mercado (y después otro).

"Si no nos movilizamos nos llenarán el barrio de bloques y torres y ya no habrá espacio para todos los equipamientos que necesitamos. Hay que ir a por todas y evitar que se construyan más bloques: Ni un bloque más!"

Pura se manifestó, todas nos manifestamos, los vecinos también participaron; el resultado es este barrio del que nos enorgullecemos.

Para hablar de Pura me referiré a lo que dije en el homenaje que se le hizo a su muerte en 1997, porque en aquella ocasión la espontaneidad me sugirió aspectos poco conocidos de ella por pertenecer a su círculo privado, pero que aportaban más motivos para apreciar su personalidad.

Entonces vine a decir:

"Como los que me han precedido se han referido ampliamente a su figura de luchadora, ahora me gustaría hablar de otros aspectos de Pura. Vivir dos años con ella fue un magisterio vital para mí. Compartí i sobre todo aprendí. Nuestra amistad nos hacía decir "¡Eres mi segunda hija!", "¡Eres mi segunda madre!" Ella me decía "Tú sabes mucho" a lo que yo contestaba "Pero tú tienes la gramática parda." Con ello quería decirle que su astucia, su viveza, su inteligencia profunda le daban cincuenta vueltas a todos los conocimientos de una pipiola por muy universitaria que fuera."

## **1. OTRAS FACETAS DE LA LUCHADORA**

### **1.1. EL COMPROMISO A TODAS-TODAS**

Casualmente es como luchadora que primero la conocí... indirectamente: en Semana Santa del 69, fui unos días a casa de mis padres en París. Allí vivía, por un tiempo, un chavalín, rubito, espabilado, que se llamaba Felipillo.

Habían detenido a su padre y a su madre a la salida de una reunión de Comisiones Obreras, y a la espera del juicio, se habían tenido que separar de él; quedando bajo la responsabilidad de su hija, Rosita, el hijo mayor, Pepito, afectado por una minusvalía.

### **1.2. LUCHADORA Y MORDAZ**

Cuando vine a Bellvitge, en septiembre del mismo año, fue cuando contacté con ella y cuando empecé a tratar esa polifacética mujer.

Aquí una anécdota que explicaba divertida: "Cuando vivía en la Bomba, me reunía con un grupo del Movimiento Democrático de Mujeres. Entre ellas, había Lidia Falcón. Ésta, un día planteó la necesidad de reivindicar en España los productos congelados para permitir que las mujeres salieran a trabajar fuera de casa con más facilidad. Me fui poniendo nerviosa y acabé diciendo: Mira, Lidia, en la Bomba no tenemos luz, ni nevera, con que vete al polo norte con los puñeteros congelados."

### **1.3. LUCHADORA Y CRÍTICA**

Cuando se ganó en Bellvitge "la lucha de la Torre" i se pasó a "la del Bloque", la unidad que nos había caracterizado se resquebrajó... En su casa, las discusiones eran encendidas: "No podremos con el bloque, porque bla, bla, bla", decía yo, "sí que podremos" decía ella... iy se iba, de morros, a la "asamblea del porrón"!

Mencionaré algo que quizás no se conozca: su espíritu crítico respecto a la organización a la cual pertenecía, el PSUC. En 1968, participó en un congreso internacional de mujeres en Moscú. La verdad es que volvió muy decepcionada. Decía que había sido folklore, que mucha palabrería pero que no era lo que ella esperaba y que no valía la pena jugarse el tipo para ello.

## **2. SU SENTIDO DE LA JUSTICIA Y DE LA SOLIDARIDAD**

Las reivindicaciones para ella eran justas o no, independientemente de su magnitud. Daba la misma importancia a las manifestaciones por la torna del pan o por el semáforo de la avenida de Europa que, en su momento, a la lucha de la Torre.

Otro hecho definitorio de Pura: Cuando se legalizaron el Partido Comunista y el PSUC, otras organizaciones de izquierda no lo obtuvieron y empezaron a recoger firmas para conseguirlo. Los militantes de la ORT se presentaron a un encuentro que celebraba el PSUC en un camping de Castelldefels. Recuerdo la bronca que tuvo Pura (yo, en este caso, a su lado) justificando que estuvieran allí e instando a que todos firmaran.

Otro ejemplo: Apareció por el barrio un chico del FR que era prófugo: se había escapado de la mili. Pura lo recibió en su casa, lo tiñó y consiguió, a dura penas, sacarlo de España. Menuda bronca le cayó de "la Dirección": "Era del FR, vaya problema para nosotros si sale mal" respuesta de ella: "¿Qué, lo dejo tirado? ¡Imposible!"

Una última historia: Había recogido en su chabola de la Bomba a una amiga de su pueblo. El marido de esta, ex-alcalde comunista, había estado en la cárcel. Durante su detención había aceptado los paquetes que recibía sin preguntar de dónde venían. Al salir le giró la espalda... había un hijo de más en la casa. Pura hablaba de ella como de una heroína... y de él como de un sinvergüenza por muy comunista que fuera.

### **3. SUS PRIORIDADES: LAS COSAS NO SON LO MÁS IMPORTANTE**

#### **3.1. LAS FAENAS DE LA CASA**

Una de las frases que se tenía que oír en las concentraciones era: "Tendrías que estar en tu casa fregando en vez de aquí". Sin inmutarse Pura contestaba: "Nadie friega en mi casa sino yo. Pero ahora creo que tengo que estar aquí y estoy."

De todas formas como ama de casa era bastante divertida:

La comida: Las sartenes estaban encima del fuego antes que abriera la nevera. Durante mucho tiempo, en Bellvitge convivieron campos y bloques. Allí se compraba la verdura, si eran alcachofas, pues alcachofas. Si eran habas, festín asegurado: un cajón de habas, un trozo de bacalao y un porrón de vino.

La limpieza era otra de las cosas que nadie le podía retraer. A mí me impresionaba su fregado semanal. Los sábados, después de que Pepito se duchara, el baño se baldaba: cubo va y cubo viene, la fregona recogía el agua. Aquello quedaba impoluto rápidamente y muy higiénico.

La plancha: intentaba comprar tejidos que no se tuvieran que planchar, y si no planchaba con el colchón, como ella decía, poniendo los pantalones debajo.

### **3.2. SU SENTIDO PRÁCTICO Y ESTÉTICO**

A parte de disfrutar con una casa limpia, después de tantos años de barraca, Pura tenía un sentido innato de lo práctico y lo estético

Su piso era "de diseño funcional", cuando todos los pisos de Bellvitge eran clones. Por ejemplo, la cama donde yo dormía, además, era sofá-banco a la hora de las visitas, podía servir de mesa de centro cuando nos juntábamos muchos y tenía debajo cajones para los juguetes de Pepito.

Sus manualidades: En la cárcel a parte de aprender a leer, también aprendió a hacer muñecas de ganchillo con lanas recuperadas, que vendía a una boutique de Gracia. Con esos mismos trozos de lana decoró su casa: mantel para la mesa-camilla, cojines y alfombra.

Las flores y las plantas eran una de las pasiones de Pura, sus ventanas estaban repletas de geranios gitanilla (cuando tuvo, como toda "Bellvitjana" que se precie, el "terreno", se pasaba el día, allí, cavando, plantando).

Esa casa de muebles escasos y claros, de flores y plantas, de cojines mullidos y coloridos a juego con la alfombra, era terriblemente acogedora. Lo que se encuentra ahora en las casas de decoración más modernas, allí estaba con 40 años de adelanto.

### **4. SUS PRIORIDADES: LAS PERSONAS, LA VIDA, LOS SUEÑOS**

Insisto en hablar de sus prioridades porque me parece que justamente era una de las principales cualidades de Pura. Ella no quería renunciar a ninguna de sus facetas pero sí que sabía priorizar. Para ella su casa eran las paredes y los muebles que tanto esfuerzo le habían costado pero por encima de todo la gente que había dentro, le daba muchísima importancia.

#### **4.1. EL CARIÑO A SU FAMILIA**

Sus hijos, por descontado:

Siempre estuvo pendiente de que Pepito tuviera todo lo que podía necesitar, a parte de sus cuidados (lo sacó de Sant Boi cuando vio que le podía perjudicar) tenía sus juguetes, sus TBOs, era querido por todo el vecindario. Se peleó con Felipillo para que estudiara y después le dejó hacer su vida a su criterio.

Rosita y sus hijos tuvieron siempre el apoyo de la abuela y la acogida del "terreno" de Piera, donde pasaron los veranos de su infancia.

El amor a Felipe:

En Bellvitge se habla del tándem Felipe-Pura. Estuvieron años apoyándose uno a otro. Pura me contó una vivencia muy importante para ella: Cuando Felipe estuvo en la cárcel, ella lo añoraba mucho. Cuando sacaba la ropa para lavarla, no podía evitar, antes de hacerlo, olerla para sentirse un poco más cerca del hombre al que quería.

#### **4.2. EL CARIÑO A LOS COMPAÑEROS Y LOS AMIGOS**

Su casa estaba siempre llena de gente, cuando veía que la tertulia se alargaba, entraba en la cocina ponía sus dos sartenes sobre el fuego y según lo que encontrara, había merienda... o palomitas! Repartir, siempre se repartía.

Entonces se organizaban unas verbenas de Sant Joan portentosas en el bloque de la Bomba donde vivíamos. Felipe era electricista y enchufaba un toca-discos a una farola, se sacaban mesas y sillas y todo el bloque disfrutaba aquella noche

La amistad que me regaló Pura fue especial: Me presenté en su casa para ducharme el día después de las inundaciones (entonces yo vivía en la calle Ermita). Me dijo "quédate unos días mientras restablecen los suministros"... y me quedé dos años... ¡para marchar dos escaleras más allá!

Llegó un momento en que Pura estaba muy cansada y nos hizo una propuesta: Como ella no podía seguir en la calle, que nos juntáramos unos cuantos (¡14!) en su casa para comer y que le pagáramos. Para ella eran unos ingresos y para nosotros tiempo para dedicar a la lucha. Y así, decía, ella también luchaba.

#### **4.3. EL AMOR A LA VIDA**

Pura amaba la vida. Reía fácilmente, y con socarronería a menudo. Cantaba haciendo la "faena" o limpiando escaleras (mi repertorio mejoró al acompañarla).

Felipe y Pura eran carne y uña. Pero un día Felipe murió. Para ella fue un golpe muy duro. Lo pasó muy mal... pero al cabo de un tiempo dijo: "He vivido con Felipe. Hemos sido felices. He hecho todo lo que he podido para él. Pero Felipe ha muerto y Pura está viva y Pura tiene que seguir." Y Pura siguió. Y tuvo que sufrir muchas incomprensiones. "¿Qué esperan de mí? ¿Que me inmole como una india en la pira de mi marido muerto?" Y ella continuó haciendo lo que le dictaba el corazón... y su gramática parda.

#### **4.4. LOS SUEÑOS**

Los sueños de Pura eran los de muchos: La Libertad, la Justicia Social, un futuro mejor para todos los hombres y las mujeres del planeta.

Tenía los deseos utópicos de socialismo: Una sociedad más igualitaria, cuyos bienes naturales y culturales estén en manos de los pueblos.

Pero como era tan sumamente pragmática, lo concretaba en pequeña medida: Su escalera. Soñaba que los dos pisos de los bajos eran comunitarios. En uno, se encontraban aparatos y objetos de uso poco frecuente: lavadora, secadora, escalera, herramientas, juguetes, etc. El otro era un espacio social: a veces comedor, a veces sitio para hacer labores, sala de encuentro: para celebraciones familiares, cultos, charlas, etc.

Creo que la Pura se lo habría pasado bien con la movida de Bellvitge50. No dudéis en que habría aportado ideas interesantes.

Éste ha sido el pequeño homenaje que le he querido dedicar, así como a todas las Puras que he conocido y que conoceré.